

Inesperado: el cometa 3I/ATLAS confunde a astrónomos con un cambio de curso inusual cerca del Sol

02/11/2025



El cometa interestelar 3I/ATLAS, **el tercer objeto confirmado que ingresa a nuestro sistema solar proveniente de otra estrella**, sorprendió a la comunidad científica al circular por el perihelio, que es el punto de su órbita más cercano a la gran estrella.

Según se reportó, durante esta aproximación el cometa experimentó “un cambio de trayectoria y aceleración que no puede explicarse únicamente por la gravedad”, lo cual generó nuevas hipótesis y reavivó el debate sobre la naturaleza de estos visitantes cósmicos.

El astrofísico de Harvard, Avi Loeb, quien analizó los datos disponibles, señaló que el objeto mostró una “aceleración no gravitacional”, es decir, una fuerza adicional que lo impulsa

más allá de lo que dictarían las leyes físicas conocidas.

Un aspecto notable es que la aceleración observada no fue solamente radial, es decir, alejándose del Sol, sino también transversal, “como si algo estuviera desviándolo lateralmente”.

Loeb plantea que la explicación más convencional podría ser una intensa expulsión de gases producto de la sublimación del hielo, un proceso común en cometas.

Sin embargo, advierte que “la magnitud del empuje supera lo que se esperaría para un objeto natural”, ya que durante el cruce al perihelio, el cometa habría perdido hasta “una décima parte de su masa solo por ese proceso”.

Esta situación cobra mayor relevancia al considerar que el 3I/ATLAS sigue la línea de otros visitantes interestelares que también mostraron irregularidades, como fue el caso de ‘Oumuamua en 2017. El cometa en cuestión incluso presentó “un cambio de color hacia el azul -inusual para un cuerpo que se calienta al acercarse al Sol-”, lo que sugiere una composición distinta a la de los cometas típicos de nuestro sistema.

A diferencia de Borisov, el segundo objeto interestelar detectado, el 3I/ATLAS no ha presentado un comportamiento “tranquilo”: “parece estar desintegrándose más rápido de lo esperado, expulsando material a gran escala y modificando su curso”.

La naturaleza inusual del objeto ha llevado a que “algunos científicos ya se pregunten si se trata realmente de un cometa o de algo más”. Avi Loeb insiste en que la hipótesis más razonable continúa siendo la natural, pero subraya que se debe “mantener la mente abierta” ante la posibilidad de que se esté ante tecnología interestelar, una idea que ya había planteado en relación con ‘Oumuamua.

Si bien la mayoría de los astrónomos rechaza esta última idea,

se reconoce que la información disponible hasta el momento es limitada, dado que el cometa estuvo “oculto tras el brillo solar durante el momento clave de su aproximación”.

El perihelio se produjo el 29 de octubre, y mientras el 3I/ATLAS comienza su alejamiento del Sol, “la ventana para obtener datos se achica”, ya que a fin de año estará “demasiado lejos para ser estudiado con detalle”.

El cometa no representa “ningún riesgo para la Tierra”, con una distancia mínima de unos 270 millones de kilómetros. No obstante, deja un interrogante abierto: “¿Por qué los tres objetos interestelares detectados hasta ahora se comportan de manera tan distinta a lo previsto?”.